

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion de este periódico, calle de San Juan número 37, pral., a donde se dirigirá la correspondencia y en la imprenta de la Sra. viuda de Villanueva y principales librerías.

Los anuncios y suscripciones de Cataluña para este periódico los reciben los Sres. Roldós y compañía, Centro de anuncios, Escudillers 41 y Aglá 9, Barcelona.

EL HERALDO DE CASTILLA.

PERIÓDICO DE INTERESES LOCALES, MORALES Y MATERIALES.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Búrgos un trimestre 2 pesetas 50 cént. Fuera de la capital 3 pesetas.

Anuncios; á los suscritores, en la primera plana 10 cént., en la cuarta 4. A los que no lo sean 15 cént. en la primera y 5 en la cuarta. Papeletas de defuncion 4 pesetas.

Único Representante y Corresponsal en París para todas las capitales de Europa, Sr don V. Cuenca Creus, 12, Boulevard des Italiens.

HISTORIA CASTELLANA.

Una persona que conocia nuestras aficiones hizo en el año pasado un obsequio, que apreciamos mucho, consistente en un trozo del lienzo que envolvía las cabezas de los siete infantes de Lara, extraido de la urna hace algunos años; pero no nos supo decir cuando y como, porque el fragmento venia por lo visto custodiado misteriosamente por el extractor y otra persona análoga.

Deseosos nosotros de probar la legitimidad del fragmento, y deseando inquirir la fecha en que pudo hacerse el reconocimiento en Salas de los Infantes, hemos al fin, y despues de muchas pesquisas, tropezado con el siguiente artículo publicado hace treinta y seis años en una erudita revista de la Corte. Y como el documento es curioso y hasta importante, dámosle hoy á conocer á nuestros lectores.

LOS SIETE INFANTES DE LARA.

Sabida es la historia y desastroso fin de los siete infantes de Lara, hijos de Gonzalo Gustios, señor de Salas de los Infantes, á consecuencia sin duda de haber sido cuna de aquellos esforzados mancebos. Un palacio que ha existido en el centro del mismo pueblo, se designa como el sitio donde vieron la luz primera los malogrados infantes. De este palacio, habitado hace nueve siglos por una de las mas esclarecidas familias de Castilla, solo han quedado gruesos paredones, cuya solidez atestigua el poder y grandeza de sus moradores. El sitio donde se hallan sepultados los cuerpos de los siete infantes no es aun cosa averiguada, si bien se ha creido que el monasterio de S. Pedro Arlanza encerraba tan precioso depósito; pero las siete cabezas fueron colocadas en la iglesia mayor de Sta. Maria de Salas donde hasta el día existen sus restos. Por una antigua tradicion se suponía hallarse en este pueblo las dichas cabezas, mas ignorábase el sitio en que se encontraban, hasta que una feliz casualidad hizo que el que escribe estas líneas leyera en 1836 el extracto de un documento existente en el archivo de la casa del duque de Frias, cuyo extracto creo conveniente transcribir para la mejor inteligencia. Dice así: «En 12 de Diciembre de 1579 se hizo una informacion de oficio por el gobernador de la villa de Salas con asistencia de los Sres. D. Pedro de Tovar y Doña Maria de Recalde su muger, marqueses de Berlanga, ante Miguel Redondo, escribano del número de ella, de la cual resulta, que pues allí habia en la iglesia mayor de Santa Maria, en la pared de la capilla del lado del Evangelio las cabezas de los siete infantes de la Hoz de Lara, y la de Gustios su padre, y la de Mudarra Gonzalez, su hijo bastardo que por haber tantos años que estaba allí, y ser los letreros antiquísimos dudaban algunos si

era verdad, mandóse abrir las pinturas de ellas y armas con que estaba cubierta dicha pared para saber lo que habia dentro y enterarse de la verdad. Y dicho gobernador poniéndolo en ejecución mandó á un oficial que quitase una tabla pintada que estaba inclusa en dicha pared, la cual tiene siete cabezas de pintura antigua, al parecer de mas de cien años, y encima de ellas hay siete letreros cuyos nombres dicen: Diego Gonzalez, Martin Gonzalez, Suero Gonzalez, D. Fernan Gonzalez, Rui Gonzalez, Gustios Gonzalez, Gonzalo Gonzalez. Y al cabo de ellas un poco mas abajo está otra cabeza que dice el letrado que está sobre ella, Nuño Salido. Y de la otra parte de arriba de las cabezas está un castillo dorado, y encima pintados dos cuerpos de hombres de la cintura arriba: el letrado del uno dice Gonzalo Gustios, y el del otro Mudarra Gonzalez; los cuales tienen cada uno en la mano medio anillo, y lo están juntando. Y quitada la dicha tabla, pareció en la pared otra pintura muy antiquísima, con los mismos nombres que las primeras, escepto que el nombre de la que está de la parte de abajo en la primera tabla, dice: Nuño Salido, y en el más antiguo Nuño Sabido. Y visto que dichas pinturas estaban sobre piedra, y que no habia ningun oficial de cantería que rompiese la pared, suspendieron la diligencia. En el día 16 de dicho mes y año, mandó el propio gobernador á Pedro Saler, cantero, que tentase dicha pared para saber si estaba hueca, y dando golpes con un martillo donde estaban las armas (que es un castillo dorado) sonó hueco. Y quitando á la pintura que estaba sobre la dicha piedra, se halló otra piedra de cerca de media vara de largo, que se meneaba y estaba floja. Y dicho cantero, presentes muchos vecinos de la villa la quitó, y dentro habia un hueco grande á manera de capilla, en el cual estaba una arca, clavada la cubierta con dos clavos. Y sacada, la pusieron junto á las gradas del altar mayor donde se desclavó y pareció dentro de ella un lienzo muy delgado y sano, sin ninguna rotura, en el cual estaban envueltas las siete cabezas algo desechas, demolidas y descoyuntadas del largo tiempo, aunque las quijadas y cascotes están de manera que claramente se conocieron ser cabezas antiguas que estaban en dicha arca. Y vistas por mucha parte de los vecinos de aquella villa y otros, el dicho gobernador mandó al oficial tornase á clavar el arca, y él lo verificó con cinco ó seis clavos en la cubierta, dejando dentro las dichas cabezas y volviendo á poner la arca en la capilla y lugar donde antes estaba.» En vista de esto documento se procedió en el citado año de 1836 á reconocer el sitio que en el mismo se menciona; y aunque ya no existian el cuadro ni las pinturas que antes habia sobre la pared,

se encontró sin embargo la piedra que cubre la entrada del nicho ó capilla donde se hallaba el arca; sacóse esta, que era pequeña y de construccion grosera, y dentro se vieron algunos pequeños huesos que al tocarlos se convertian en polvo, encontrándose tambien pedazos de una tela fina de color de rosa. Esta operacion se practicó en presencia del ayuntamiento, juez de primera instancia, curas párrocos y personas mas notables de este pueblo; y aunque se proyectó poner una inscripción en el sitio y volvió á colocarse el arca, no se llevó á efecto esa idea por haberlo impedido los lamentables sucesos de que ha sido teatro este país. Salas de los Infantes 2 de agosto de 1845.

Manuel Perez Fajardo.

LA SOMBRA DEL PASADO.

Era costumbre bien antigua el imponer rigurosamente la forma de romance á cuantas leyendas y cuentos, que sin proporciones de poema, cantaban los poetas. Campoamor, el poeta, amante de la realidad moral, por excelencia, imprimió nuevo giro al canto de sencillos argumentos, amenizando, sabe Dios cuanto, el campo siempre vastísimo y siempre reducido de la poesía con sus poemas pequeños, ricos en gracia, ricos en sencillez, ricos en moralidad y fuente inagotable á la vez que modelo perfecto para todos aquellos afortunados, que se han hecho dignos de la protección de las musas, vertiendo á la imprenta sus delicadas inspiraciones.

Asi pues el Sr. Piñan, al escribir su poema, cuyo título es el que sirve de tal á este artículo, se ha dejado llevar, mejor dicho se ha ceñido en lo posible á la escuela del maestro en este género de poesía, sin dejarse arrastrar ni por la originalidad excesiva ni por el amaneramiento, condiciones ambas difícilísimas de amaigamar y que tan alto hablan en pro de la modestia y de las dotes de poeta del Sr. Piñan. De argumento bastante trillado y por ende mucho mas difícil de exponer, sin pecar en repeticiones ya que no plagios, el poema ha salido de manos del Sr. Piñan tan concluido y tan digno de arrostrar la mas severa censura sin temor de ninguna especie, que desde ahora podemos afirmar que figurará honrosamente al lado de cuantos en el mismo género han hecho otros vates.

Un padre anciano, y caballero, amante hasta el frenesí de su hija Luisa y ambos moradores de un palacio cuya situacion describió el Sr. Piñan admirablemente.

En la segoviana tierra,
viejo florón de Castilla,
duerme olvidada una villa
en un rincón de la sierra;
cuyo reducido espacio,
que tapiza el césped fino
sirve de asiento á un molino
á una iglesia y á un palacio

Está el palacio situado
entre la villa y la breña,
y es de piedra berroqueña
desde el zaguan al tejado.

Felices padre é hija, muy agenos se hallaban de que la fatalidad que á su desgracia habia de conducirles se escondia en una tia de Luisa, si bien inconscientemente.

Una hermana tenia el noble viejo
en la corte cercana
de quien siguiendo el fraternal consejo,
y en fuerza de la instancia de esta hermana
que sin cesar un punto le rogaba
fuese á vivir con ella

Luisa.

Mas seria preciso si fuéramos á detenernos una por una en todas las bellezas de que se halla cuajado el poema del Sr. Piñan de transcribir íntegro su texto en este artículo.

Crúzase en el camino de Luisa don Juan de Villena, señor de Puente-Roble, tipo concluido y bien reseñado del caballero audaz, y tan diestro en asuntos amorosos, como olvidadizo é inconstante.

Luisa cae en la red tendida por don Juan, quien

y en fuerza de palabras y de engaños,
con fingida vehemencia,
de sus escasos años
triunfó ciego rasgando su existencia.

Muere el padre de pesar, y perdonando la falta de su hija

Dos años trascurrieron vehemente,
siguiendo el mundo en habitual camino;
sin dejar de cumplir constantemente
las leyes inmutables del destino.
Dos veces las ligeras golondrinas
con sus alas de raso en mil jirones
rasgaron el espacio, peregrinas
de otro clima, otra luz y otras regiones.

Una cualidad, realmente muy original, sobresale en todo el poema, que juntamente con la variedad del metro, constituye á prestar doble amenidad á la obra del Sr. Piñan. Hay versos realistas dentro de la realidad mas sencilla, al lado de versos heróicos de verdadero nervio y gran fuerza de inspiracion, con la circunstancia de que muy lejos de disonar, son de un efecto, que pálido resultará cuanto digamos al lado de la lectura del poema, que es la mejor crítica que de él puede hacerse.

Sirva como modelo de lo que decimos, esta quintilla, fragmento de otra, y esta octava real.

Ladra el mastin y olfatea
receloso al forastero;

y armado con su carlanca
alerta siempre, escuchando,
va poco á poco juntando
la oveja negra y la blanca
si se le van retrasando.

De Italia y de la Grecia ver deseo

las caducas ruinas que olvidadas desde el tiempo de Júpiter y Orfeo se esconden entre el polvo á las miradas. Los asientos pisar del Coliseo; ó al pié del Parthenon, rotas sus gradas ver un pueblo de avaros y de esclavos entre el mármol de Lesbos y de Paros.

Luisa regresa á casa de su padre, y al ver su soledad, su completo abandono en el mundo tórname en loca, dándose á vagar por el campo noche y día.

D. Juan, al fin, español, tiene en el desvario de sus pasiones un momento de lucidez, y vencido por el arrepentimiento y

Cansado de padecer, aborreciendo el vivir,

y no sabiendo que hacer ni á do la vista tender que no tenga que sufrir:

Toma la resolución de dirigirse á la guerra despues de implorar perdon de su criminal accion en la tumba de la sierra.

En donde el padre de Luisa se halla enterrado, porque allí está situado el cementerio de la villa, y su contorno, de aspecto miserable, pues como le pinta el Sr. Piñan

Es tan pobre, tanto, tanto, que hay veces que sin querer se llegan de pronto á ver en mitad del Campo-santo, con terror y con espanto, los pedazos esparcidos de ataúdes destruidos ó calcinados despojos, que causan llanto á los ojos y pavor á los sentidos.

Vamos á concluir. Penetra D. Juan en el cementerio, y al aproximarse á implorar perdon, á la tumba en donde el padre de Luisa descansa

Un relámpago ilumina

raudo el sagrado recinto,

y guiado del instinto

que á los sentidos domina,

precipitado se inclina

sobre la tumba encubierta

del padre de Luisa, y yerta,

á la amortecida luz,

mira abrazada á la cruz

á la pobre loca muerta.

Con esta sentida décima termina el Sr. Piñan su precioso poema y como los lectores verán, queda afortunadamente abierto el camino para continuarle en otra segunda parte.

Al recibir el Sr. Piñan nuestra enhorabuena, tan solo recoje lo que de derecho le pertenece; y en tanto esperamos con impaciencia su anunciado «Patria y honra» que á seguir el camino descrito por «La sombra del pasado» desde luego le vaticinamos no solo nuestra buenísima acogida, sino la del público ilustrado en general.

SECCION DE NOTICIAS.

El número de mozos ingresados en el servicio activo á virtud de la revisión prevenida por la Ley de reclutamiento vigente es hasta el día el de 110 pertenecientes á los reemplazos de 1878, 79 y 80.

En ellos no están incluidos los inútiles de aquellas quintas, cuya revisión no se verifica por ahora, con arreglo á la circular dictada al efecto.

Ha sido destinado al Batallón depósito de Búrgos el Capitan D. Sotero Corcuera.

Parece casi seguro que el día 14 ó 15 se publicará el decreto de disolucion de las actuales Cortes, convocando las nuevas para el 15 de Setiembre. De modo que las elecciones deberán ser en la última decena de Agosto.

Se está llevando á cabo la revision de excepciones de los reemplazos de 1878, 79 y 80, con el mayor orden no solo en esta Capital sino en todas las demás de la nacion.

El diario madrileño titulado *El Correo* dice que el Sr. D. Nicolás Rey Redondo, «previa oposicion» ha sido nombrado Canónigo Lectoral de Búrgos; lo cual no es exacto pues ni la vacante se ha provisto aun, ni el Sr. Redondo figura entre los opositores.

En el mismo suelto afirma el citado periódico que el Sr. Arzobispo de esta Diócesis va á ser elevado á la dignidad cardenalicia.

Hemos procurado enterarnos acerca de los grados de verosimilitud que pudiera tener este rumor, y nos dicen que en los centros oficiales no se sabe absolutamente nada del particular, sin negar tampoco la posibilidad de la noticia que nos alegraría ver confirmada.

El ministro de Fomento Sr. Albareda, tiene el propósito de crear, con la rapidéz que consientan los recursos del Tesoro público, una escuela de agricultura en cada provincia.

La Direccion de la Deuda remitió ayer á provincias las órdenes disponiendo que las Administraciones Económicas admitan desde el 29 del actual á fin de setiembre los cupones del vencimiento de 30 del corriente.

Antes de ayer á las seis de la mañana falleció en Valladolid el prelado de de aquella Diócesis Excmo. Ilmo. señor Dr. D. Fray Fernando Blanco.

La poblacion de Valladolid es la primera vez que conoce la muerte del Arzobispo de su Diócesis.

El *Boletín Oficial* de ayer publica una relacion de los compradores de bienes nacionales cuyos vencimientos de los plazos tendrán lugar en los días del 8 al 18 del mes actual.

Llamamos la atencion de nuestros lectores acerca del anuncio referente á la *Academia de legislación y jurisprudencia* establecida en esta Capital, inserto en la cuarta plana de este número.

Tomamos de la *Crónica de vinos y cereales* el siguiente suelto:

«Examinando la estadística de los productos importados en España y sus rendimientos, se encuentra que los aguardientes son los que figuran á la cabeza, como artículos que mayor rendimiento dan á las aduanas. Los derechos recaudados por introduccion del citado artículo en el mes de Febrero último, han ascendido á 1.200.000 pesetas, y en el mes de Marzo á 1.035.028, sin incluir los derechos transitorios.

Cifras tan enormes deben llamar la atencion de nuestros cosecheros, puesto que prueban de la manera mas elocuente el estado de postracion de esta industria en nuestro país.»

La competencia que el extranjero, sobre todo Alemania, hacen el ramo de aguardientes industriales es tan grande, que es de la mayor necesidad no solamente una fuerte proteccion de parte del Gobierno, sino tambien el que nuestros vinicultores y cosecheros hagan un esfuerzo y levanten esta industria á la altura que siempre debió tener.

Se nos presenta una duda que esperamos que sea resuelta por quien compete.

En la Llana de Afuera existe una casa de préstamos sobre alhajas que ostenta sobre la nuestra un apéndice en

el que y con pequeños caracteres se lee «Monte de Piedad.»

Como esta benéfica institucion no tiene por objeto el reportar lucro de ninguna especie y si la de salvar á los necesitados de manos usureras y como además, creemos seguramente, que en Búrgos no tiene sucursal conocida, rogamos, y ya hemos dicho que á quien el asunto ataña; que haga desaparecer dicho rótulo de «Monte de Piedad,» pues sobre ser una usurpacion, pudiera dar origen á algunas lamentables equivocaciones.

Excmo. Ayuntamiento, comision de obrería y demás personas que en lo que vamos á decir entiendan. ¿Pueden ustedes decirnos el por qué las casas de la calle de la Paloma marcadas con los números 11, 13, 17 y 19 no han sido obligadas á adelantar sus fachadas hasta la rasante general de la calle, en el trascurso de los infinitos años que permanecen en el mismo estado?

En el jardin recientemente reformado de la Plaza del Duque de la Victoria tal vez no pareciéndoles suficiente defensa el cerco de alambre en el colocado á guisa de línea telegráfica se ostentan dos preciosas verjas que están reclamando á gritos un gallinero.

Ayer dieron principio los exámenes en el colegio de sordos-mudos y ciegos de esta provincia. En el número próximo nos ocuparemos de ellos.

El próximo domingo se celebrarán los exámenes en el Asilo de San Julian de Párvulos.

Es seguro que de un momento á otro saldrá á luz en la *Gaceta* una Real orden creando una Escuela de Agricultura en Zaragoza. Damos nuestro parabien á los aragoneses, pues no tardarán en tocar de cerca los resultados benéficos de la enseñanza agrícola.

Felices las provincias que poseen entre sus hijos, hombres que se desvelan por su prosperidad.

Cuando podremos decir otro tanto.

Antes de ayer falleció la niña Martina Purificación, hija única de nuestro amigo D. Antonio Candela. Unimos nuestro sentimiento al inmenso dolor que en estos momentos aflige al desconsolado padre, por una pérdida tan irreparable.

El dueño del café Español está llevando á cabo una importantísima reforma, ó mejor dicho, traslado de local de su establecimiento. La nueva instalacion, sobre tener una amplitud, quizá la mayor de todos los cafés de Búrgos, cuenta además con un espacioso escenario en el fondo del salon en el cual no dudamos que se proporcionarán agradabilísimos ratos al asiduo público que concurre á dicho lugar, con la música y la declamacion.

No deja de sorprendernos el porque en la oficina de la seccion de Fomento de esta provincia están sin proveer hace tiempo algunas plazas de oficiales. Estas faltas redundan siempre en aumento de de trabajo para el Jefe y en perjuicio del público interesado en los asuntos pendientes de aquella oficina.

Estamos ya en pleno Junio y los famosos jardines del Espolon están aun á medio concluir. Los macizos de flores del jardin situado al puente de Santa María lucen su desnudez como si aun estuviesemos en Enero; asimismo sucede en el escudo de la parte opuesta.

Una de dos, ó convenimos que el clima de Búrgos no es susceptible del cultivo de flores en cuyo caso no hay discusion, ni flores, ó de no ser así procuren los jardineros darse buena prisa á revestir las claros en donde aquellas faltan.

Cunde bastante el rumor del disgusto con que en Búrgos se ha visto el aumento de precios de las localidades para las próximas corridas de toros, mucho mas teniéndose en cuenta que las cuadrillas no corresponden una á otra.

Además tambien ha hecho mala impresion el que los programas repartidos (y no en gran número) hace días, han sido hechos en Bilbao, siendo mucho mas natural que hubiesen sido, como siempre, ejecutados en esta ciudad en donde nada tenemos que envidiar en punto á litografía á otros pueblos.

Tenga en cuenta, pues, la empresa que de no subsanar por algun medio el mal efecto, por todo esto producido, pudiera suceder que tuviese algun disgustillo, que todos deseamos evitar.

Si las importantes reformas que en el ramo de Correos y Telégrafos prepara el director general de Comunicaciones para el próximo presupuesto, llegaran á realizarse, mucho tendrá que agradecerle el país.

Lo principal de esta reforma afecta al exorbitante precio que hoy satisface el público por dichos servicios.

El director de Comunicaciones aspira á que el tipo definitivo de franqueo, por cada carta sencilla, sea de 10 céntimos de peseta, autorizando á la Administracion para que perciba cinco céntimos mas hasta que el aumento de los rendimientos de este servicio le permita no percibir más que los 10 céntimos prefijados, sin detrimento para el Tesoro. Por manera que si el proyecto se aprueba, desde el ejercicio próximo cada carta no satisfará más que 15 céntimos hasta que pueda rebajarse á un *perro grande*.

Con respecto al servicio telegráfico, será aun mas radical la reforma. En definitiva no se sabe aun cual de los tres proyectos que hay en estudio prevalecerá. Los dos mas viables consisten: el primero en pagar por palabras, desde la primera hasta la última, satisfaciendo 10 céntimos de peseta por cada una, y concediendo en todo caso cinco palabras para la direccion y firma.

De modo que por 20 céntimos podrá expedirse dentro de la Península un despacho de dos palabras, y así sucesivamente.

El segundo estriba en rebajar la tarifa, costando 50 céntimos de peseta las diez primeras palabras que hoy cuestan una peseta y aumentándose cinco céntimos por cada dos palabras.

No consignamos el tercer proyecto, porque es el que tiene menos probabilidades de ser aceptado.

En el expreso de años de ayer pasaron por esta Capital los Serenísimos Señores Duques de Montpensier.

Los toros del Duque de Veragua que se han de lidiar en las próximas ferias han salido ya de Madrid con direccion á esta, los de Benjumea vendrán embarcados.

Pasada la festividad del Corpus, saldrá con direccion á Nájera el Regimiento infantería de Cuenca, viniendo á reemplazarle el de Luzon que se encuentra de guarnicion en Santoña.

El sábado último pasado fué curado el

la casa de socorro, conducido por una camilla del 6.º Regimiento moniado, Juan Cantero, de una contusion leve producida por la caída de una piedra al tiempo de cargar de ellas un carro. En el mismo día Luis Melgosa sufrió la fractura de una pierna en las cercanías de Villatoro, por efecto de un derrumbamiento del sitio en donde se hallaba extrayendo arena, ofreciendo mucha gravedad su estado. Los dos heridos fueron conducidos al hospital de San Juan.

La función que el domingo tuvo lugar en el teatro á beneficio de los pobres, no estuvo tan concurrida como la otra que con el mismo objeto, dió la Sociedad del Liceo, á instancia y combates de la Junta de industriales, propietarios y comerciantes; pero no por eso ha sido menor la animación y el entusiasmo con que justamente aplaudió el culto público á los jóvenes artistas que tomaron parte en el desempeño de las obras que se pusieron en escena, sin que fuera inconveniente el que la función se prolongara hasta las dos de la madrugada, para que los aplausos y las repeticiones disminuyeran.

Comenzó la función ejecutando la orquesta la sinfonía de «Campanone» con sumo gusto y afinación; y á poco en la solitaria y artísticamente decorada escena comenzaron á sentirse las lejanas voces de los marineros que paulatinamente se acercaban; al venir á ella las lindas muchachas y entusiastas aficionados de los coros, una nutrida salva de aplausos vino á saludarlos como merecían, porque estos coros, son de los mejores que pueden escucharse, porque no cabe paridad entre los que de ordinario reúnen las compañías de zarzuela, y los organizados por la culta y distinguida clase de la sociedad, que con mas gusto y argentinas y multiplicadas voces, nada dejan que desear al mas exigente.

Doña Josefa Lopez, ha estado en esta noche como nunca, su desembarazo en la escena, su entusiasmo por el arte y sus dotes naturales nos hicieron admirarla muchas veces y agradarnos en extremo su feliz ocurrencia de sacar á escena al Sr. Arce que era llamado por el público al finalizar uno de los cuadros.

D.ª Fernanda Borrás, inimitable, pues manifestó verdadera maestría al declamar el difícil papel que en «Picio, Adán y compañía» se la había encomendado. Doña Josefa Ramos en las cortas escenas que hubo de interpretar agradó en extremo, como agrada siempre que declama.

Pardo y Arce nos hicieron olvidar de sus personas porque en ellos vimos encarnados los tipos que el autor de «Marina» supo concebir, tuvieron momentos de los mas felices, y perfectamente estudiados todos los detalles. Arce repitió las consabidas coplas, variando la letra con chistosas seguidillas; en la parte de música estuvo admirable y Pardo mucho mejor de lo que podía esperarse y conste que somos exigentes Zamorano, Barbasan y Franco completaron la ejecución de «Marina» y todos ellos agradaron en extremo.

Oímos después la sinfonía del Guillermo, ejecutada por la banda de Música del Regimiento de Burgos, como pocas veces puede oírse, y cuando á vivas instancias del público, se pedía la repetición, escuchamos la Gabota Regento, que nos entusiasmó. Reciba nuestra mas completa enhorabuena el Director Sr. Ruiz tanto por esto como por la acertada dirección de la función entera.

Nuevamente aplaudimos en «Canto de Angeles» á D.ª Josefa Lopez; á Arce, á Zamorano y á Barbasan, que con el Sr. Calle completaban el personal para lo interpretación de la obra: El Sr. Calle vale mucho, es un verdadero artista y está juntamente con el felicísimo desempeño que de sus papeles hicieron los demás, dió como resultado el que la obra saliese bordada.

«Picio, Adán y compañía» es una de esas producciones en que todo lo pone el actor, pues la obra en si no vale un pepino, esta piésecita no puede ser aplaudida sino es representada por artistas de nota. La noche á que nos referimos fue aplaudida hasta el extremo de escucharse con sumo gusto y pedir la repetición de las coplas al Sr. Azuela, apesar de ser cerca de las dos de la mañana, como ya dejamos indicado.

Este Sr. es el nuevo personaje de quien tenemos que ocuparnos, porque el resto en la ejecución de Picio eran la Sra. D.ª Fernanda Borrás, y los Sres. Pardo, Barbasan y Franco; para estos nuestro aplauso, para aquel nuestra cólera por su atrevimiento en aludirnos; y no se deje alucinar por que le batamos las palmas con frenesi, estos lo hacemos apesar de no querer, es la imposición del arte y del acierto.

No debemos terminar estas líneas sin hacer mención del celoso profesor D. Bonifacio Lopez, que tanto contribuyó á los ensayos y en la función al buen éxito de todo; al Sr. Besson por la acertadísima dirección de la escena y al Sr. Vinuesa por su buen gusto en el decorado de la misma.

En suma, la función de esa noche ha sido brillante y hemos visto varias veces el espacio lleno de flores, pájaros y coronas que á granel descendían sobre el palco escénico.

Después en el Salon de Recreo hubo un baile improvisado que duró hasta cerca de las tres.

No terminaremos sin dar á todos las gracias por su directa cooperación á una obra de caridad como las que han practicado, haciendo extensivo este pláceme á los señores de la orquesta y otros que gratuitamente desempeñaron su cometido; Oportunamente publicaremos las cuentas y serán conocidos sus nombres.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Salustiano, confesor. Desde su niñez se hizo admirar por su moderación, sabiduría y humildad. Era todavía niño y ya se manifestaban en él las virtudes de un héroe cristiano. En tiempo de la persecución de Decio le apresaron por confesar públicamente la fé de Jesucristo y después de haber sufrido algunos tormentos le pusieron en libertad. Luego fue ordenado de Sacerdote y desempeñó varios encargos que San Cipriano le confirió en Cartago. Rehusó las dignidades con que querían honrarle, y se retiró al desierto, donde pasó el resto de su vida practicando las mas austeras penitencias y mortificaciones.

CULTOS.—En la parroquia de San Gil continúa la novena de la Santísima Trinidad. En la iglesia de Calatravas se está celebrando la novena de San Antonio de Pádua. En la Catedral terminarán mañana los ejercicios de los Opositores á la Canonjia del Lectoral de la misma.

SECCION DE VARIEDADES.

A la amabilidad de nuestro querido paisano y amigo el ilustrado redactor de *La Ilustración Española y Americana* D. Eusebio Martínez Velasco debemos la publicación del siguiente artículo que verán con gusto nuestros lectores:

EXPOSICION DE BELLAS ARTES DE 1831, en Madrid.

En la tarde del 18 de Mayo último se efectuó en esta corte la solemne apertura de la Exposición artística que correspondia al presente año.

Y si acontecimientos de tal indole tienen siempre grandísima importancia en los pueblos cultos, y mas todavía en pais de tradiciones tan gloriosas como nuestra patria, declaramos desde luego con franqueza que la Exposición actual revela progreso muy notable con relación á las dos últimas (sin referirnos á mas lejana fecha) no solo por el número de excelentes obras presentadas, sino por los nombres de muchos autores que hasta hoy eran conocidos únicamente de las personas que frecuentan los círculos del arte, y por los nombres de otros que, ó habiendo ganado honrosos lauros en concursos anteriores, ó manteniendo enhiesta la bandera de la escuela española en algunas capitales del extranjero, no han concurrido al actual certamen.

Es muy de notar, repetimos, este hecho: toda nueva Exposición ofrece al público un nuevo grupo, cada vez mas numeroso, de pintores jóvenes y entusiastas, alentados por la esperanza de la gloria, que dominan ya con singular valentia la ejecución espontánea y hasta arrogante que constituye el rasgo característico mas saliente del arte pictórico; y pudiera decirse, con no poca verdad, que aquí, como en la antigua Grecia, brotan los artistas sin el esfuerzo poderoso de la enseñanza, casi naturalmente, cual si la belleza del cielo fuese su maestro ó si la suavidad del clima produjera el desenvolvimiento del genio.

Y, sin embargo, ¿cuán inmensa es la diferencia! En Grecia, donde la libertad para las Bellas Artes era absoluta, donde las preocupaciones sociales no ponían trabas á la fantasía del artista, ya fuese este Praxiteles, creando la *Venus*, ya Homero, escribiendo la *Ilíada*; donde todo concurría con admirable concierto á excitar y fecundar al genio, desde el limpio azul del espacio hasta los reducidos límites de nacionalidades pequeñas, en cuyo seno jamás se perdía el mas débil esfuerzo individual, la mas sencilla manifestación del arte; en Grecia, decimos, el artista miraba en lontananza horizontes despejados, horizontes que le mostraban un porvenir risueño y de gloria: Pericles, por ejemplo, solo en el espacio de seis años, empleaba los tesoros de Atenas en construir el Parthenon y el Odeon, y subyugaba á los ciudadanos con la grandeza y el esplendor de las Bellas Artes, con las obras inmortales de Fidias y de Zeuxis.

La comparación resulta lastimosamente infeliz para nuestros artistas modernos y en especial, fuerza es decirlo, para los pintores: el Estado concede algunas pensiones en el extranjero y celebra cada tres años una Exposición, y esto no lo dudamos, sirve en gran manera para dar aliento á los pintores que resultan premiados, obligándoles á seguir adelante con vivo anhelo por el escabroso camino que emprendieron; esto sirve para crear un nombre al que tiene talento y laboriosidad, al que trabaja con fé y constancia para llegar á crearse.

Pero ¿esto basta? Desgraciadamente, no: el que consigue ese nombre, el que cumplida esa aspiración nobilísima de su alma, el pintor formado (hablando técnicamente), ó tiene que emigrar á pais extranjero y ceder sus obras —obras que no verán jamás la patria del ar-

tista que las creó—á opulentos *amateurs* que saben lo que ellas valen y quieren pagarlas, ó tiene que pasar la vida en insufrible angustia, que ahoga la inspiración y abate la entereza mas alta; y éstos son los mas.

No escaseemos, pues, nuestros elogios á la ilustrada juventud artística que trabaja con entusiasmo y hasta con abnegación para alcanzar una recompensa, que suele ser ilusoria; antes por el contrario, animémosla á no desmayar en el camino que ha emprendido, para que contribuya con su generoso esfuerzo á que se modifique, aunque sea lentamente, el porvenir de los pintores en España.

Y tampoco se los escaseemos por el brillante alarde de ejecución que presenta en el actual concurso.

Echase de ver, en cuanto se visitan los salones de la Exposición, que todos los géneros pictóricos están allí perfectamente representados, menos el religioso: no existe, y si existe apenas se distingue, ese género en que tantos lauros consiguieron los mas ilustres artistas españoles; y aun se dió el raro caso de que algun pintor que le cultivaba amorosamente, y con no mala fortuna, aparece hoy militando en muy diverso campo.

El hecho es cierto, y salta inmediatamente á la vista del observador, aunque éste sea, como nosotros, muy benigno crítico; pero ¿quién se atreve á señalar con exactitud la causa de la decadencia lastimosa, y tambien lamentable, en que hoy se halla la pintura religiosa?

Declaramos sin vacilar que hay esencial diferencia entre el arte pagano y el arte cristiano, cuando los dos consagran á la religion sus mas altas inspiraciones: el uno se adhiere, por decirlo así, á la forma corpórea, y busca la belleza ideal del cuerpo humano; el otro, por el contrario, fija la mayor belleza, la belleza mas esplendente, mas pura, mas poética, en el pensamiento, en el alma; es decir en la expresión, la cual debe reflejar el alma y el pensamiento. El paganismo, cuyos dioses eran imágenes del hombre, no veía en la Divinidad nada mas perfecto que la belleza corporal, y el carácter distintivo de aquella era la perfección en la forma humana: Venus, la mas bella de las mujeres; y Apolo, el mas bello de los hombres; el cristianismo, que no rebaja á Dios hasta el nivel del hombre, y que considera al alma inmortal como pequeña ráfaga (permítasenos la palabra) de la misma Divinidad cuando representa á Jesucristo, esto es, á la Divinidad que ha tomado forma humana, no intenta, no debe intentar fijarse principalmente en la belleza corporal, sino marcar el sello divino (el carácter religioso de la pintura) en la expresión del pensamiento, en la manifestación exterior del alma.

Así, la antigüedad pagana nos ha legado primorosas obras de belleza corporal, de belleza admirable en la forma; pero no ha podido legarnos una cabeza tan grandiosamente divina, por su expresión, como (por no citar otras admirables creaciones) el estudio de la cabeza de Jesucristo, al lápiz, de Leonardo de Vinci, que se guarda en el Museo de Brera, en Milan, y del cual dijo su mismo autor que «no habia buscado en la tierra el modelo de aquel tipo».

He aquí dos puntos de comparación entre el arte pagano y el arte cristiano: el *Apolo* del Belvedere y el *Cristo* de Leonardo de Vinci. En la obra maestra de la antigüedad, el carácter dominante es la belleza humana en su grado mas perfecto, y nada mas; en el estudio del pintor cristiano se encuentra la belleza en la expresión del alma inmortal; en la transparencia de la belleza divina que resplandece sobre la misma envoltura humana.

Otros puntos de comparación: la *Venus de Medicis* y las *Madonas* de Rafael. Nadie se atrevera á decir que las líneas de estas virgenes son tan perfectas como los contornos de aquella magnífica joya de la estatuaría griega; y sin embargo, en la mirada, en la sonrisa, en el gesto, hasta en la actitud de las creaciones del pintor cristiano (exceptuando la *Vigen de la Silla*, quizá la mas popular de todas) resplandecen con luz vivísima el candor del alma, la angelical pureza, el materno amor, la modestia y la sencillez celestiales; en una palabra, la gracia verdaderamente divina, la expresión inefable de la Madre de Jesucristo.

Y si esto es verdad, será preciso reconocer que la fé cristiana debe guiar el pincel del artista cristiano.

No se crea por ello que la pintura religiosa ha sido siempre, en el arte cristiano, modelo de expresión y de belleza espiritual; el primer pintor del Renacimiento, Cimabue, discípulo de los artistas griegos á quienes el Senado de Florencia confió la dirección de la Escuela de Pintura de aquella ciudad insigni, y tan superior á sus contemporáneos, suplió la expresión de sus figuras con leyendas que brotaban de la boca de los personajes, y su celebre *Madona*, llevada en triunfo por el pueblo á la iglesia de Santa Maria Novella, donde todavia existe, atestigüa mejor el abatimiento y la postración del arte por lo mismo que produjo tanto entusiasmo, que el talento del artista, bien difícil de reconocer si se le considera desde la plenitud del Renacimiento, ya que no desde nuestros dias.

Ni se crea que la decadencia de la pintura religiosa corresponde exclusivamente á la escuela española: sin hablar de la escuela francesa, y menos aun de la alemana, desde las *Madonas* de Rafael y las *Concepciones* de Murillo, hasta la *Virgen* que presentó el ilustre pintor napolitano Domenico Morelli en la Ex-

posición italiana de 1877, con ser este último cuadro el mas notable de los tiempos modernos, en el género religioso, hay distancia mas grande todavia que la que existe entre ese mismo cuadro y las desgraciadas tentativas que figuran en la Exposición de esta corte.

¡La causa! No sería difícil señalarla, y acaso con alguna verdad; pero esa tarea por mas que nos halague, corresponde exclusivamente á la historia filosófica de la Pintura. Consignamos el hecho, que es exacto, y esto basta para cumplir con nuestra misión de cronistas.

No sucede así con la pintura de historia, que está perfectamente representada: hay, seamos francos, mucho intento de mal éxito, mucha tela que sobra; pero figuran en esta sección del arte pictórico algunos lienzos que gozan ya del aura popular, que son un lauro para sus autores y honra insigne para nuestra patria.

Y téngase en cuenta que la crítica moderna, por lo mismo que la ilustración es mas general y se esparce y difunde con incansante progresivo movimiento, debe tener para el pintor de Historia exigencias taxativamente minuciosas; la página del libro que señala el asunto de la composición, y el famoso *equilibrio de los tres colores*, de que hablaba Mengs, son acaso elementos mas secundarios que el exacto conocimiento de la época á que el hecho representado se refiere, para que esta representación se ostente en conjunto, y á la vez hasta en los menores detalles, con su verdadera fisonomía social, política y religiosa.

Hoy no callaria la crítica ante Rafael, que pinta en su *Paraiso* instrumentos músicos que no conocieron los griegos y los romanos de la antigüedad; hoy no consentiria la crítica que el desgraciado Giorgio Barbarille (*Giorgione*), en su *Moises salvado de las aguas del Nilo*, representase á la hija de los faraones en traje de Luisa de Saboya, y á los soldados egipcios cual cortesanos y capitanes de los fastuosos palacios de Carlos V ó de Francisco I.

Un cuadro histórico no representa sólo el hecho principal que da carácter y título á la composición, sino que representa á la vez otros hechos tambien históricos, aunque secundarios, con aquel relacionados, mejor dicho, unidos íntimamente: la verdad debe resaltar allí en todo su esplendor, lo mismo en el asunto y en los personajes que en los accesorios, en la indumentación, en la arquitectura, y el mobiliario, en los menores detalles, en los rasgos mas insignificantes.

Por lo demás, sería curioso investigar el móvil, (y procuráremos investigar) que ha impulsado á algunos artistas á presentar un gran telon como cuadro de Historia: ó suponen estos que merece y obtiene mejor premio la composición que se exhibe en lienzo de grandes dimensiones, aunque nosotros creamos que se premiará la que sea buena, ó suponen que no se mira lo pequeño en los vastos salones del pabellon de Bellas Artes, lo cual es inadmisibles.

Los demás géneros de pintura, géneros mas frívolos, digámoslo así de esencia mas ligera, pero que cumplen su misión en el arte, sobresalen con representación numerosa y digna.

En asuntos llamados propiamente de género hay preciosos cuadros de caballete, que encantan por su gracia y seducen por su luz y brillantez, hay cuadros que rebelan singular valentia, soltura y ejecución espontánea, y ofrecen por lo mismo naturalidad y belleza. En la pintura de género se adelanta mucho de dia en dia, y en nuestro pais se ha dado en pocos años un paso de gigante.

El paisaje, este lindo género, que no conocieron ó no practicaron los artistas de la antigüedad, y que antes del siglo XVI ocupaba lugar tan inferior es la escala del arte, que apenas se le menciona en la historia de la pintura, ni siquiera como accesorio; los retratos; los géneros, finalmente, en que figura como parte principal la copia fiel de objetos de la naturaleza, como las flores, las frutas y otros parecidos, se hallan tambien, no es posible ocultarlo, perfectamente representados.

En suma; la actual Exposición de Bellas Artes, cuya apertura ha coincidido con las espléndidas fiestas del Centenario, es repetimos, la mas completa que se ha celebrado en Madrid desde hace muchos años, y demuestra notabilísimo progreso.

Y hechas estas consideraciones generales, y asesorándonos de distinguidos artistas, cuyos consejos sean para la insuficiencia nuestra como luminoso faro que nos guie á traves de las salas, y arroje esplendentes fulgores para hacernos conocer bellezas y efectos, examinaremos en los artículos sucesivos las obras presentadas, siempre con imparcialidad estricta, y siempre con el mayor respecto á las personas.

Eusebio Martínez de Velasco.

Madrid Mayo 28.

Burgos 7 de Junio de 1831.

Trigo blanquillo de 42 á 44 rs. fanega. Idem alaga de 43 á 44 id. id. Cebada de 19 á 20 id. id. Centeno de 00 á 00 id. id. Avena de 13 á 14 id. id. Yeros de 27 á 28 id. id. Habas de 40 á 42 id. id. Patatas de 12 á 22 cuartos arroba. Harina de 1.ª á 16 00 rs. arroba. Id. de 2.ª á 15 00 id. id. Id. de 3.ª á 13 00 id. id. Aceite de 48 á 50 rs. arroba. Vinagre de 25 á 27 rs. cántara.

Burgos: Imp. de la viuda de Villanueva.

